

NUEVA EVIDENCIA APUNTA A PRESENCIA HUMANA EN AMÉRICA DEL SUR HACE 14.000 AÑOS

Por
Lucas Viano

Un sitio arqueológico de Argentina fechado entre 14.064 y 13.068 años atrás se suma a las pruebas de que América del Sur se pobló antes de los tiempos de la cultura clovis, de EE.UU., paradigma que dominó la antropología por décadas.

Un conjunto de herramientas antiguas y restos de animales con huellas humanas encontrados en un sitio arqueológico de Argentina de cerca de 14.000 años de

antigüedad se suman a las evidencias que sugieren que el poblamiento de América del Sur ocurrió mucho antes de lo pensado.

Este nuevo trabajo, junto con otros sitios de América del Sur, indica que los seres humanos llegaron al Cono Sur antes que la cultura clovis (11.250 y 10.600 años atrás) lo hiciera en América del Norte –considerada por mucho tiempo como la más antigua cultura indígena del continente– pero después el último período



glacial que tuvo lugar hace 19.000 a 20.000 años.

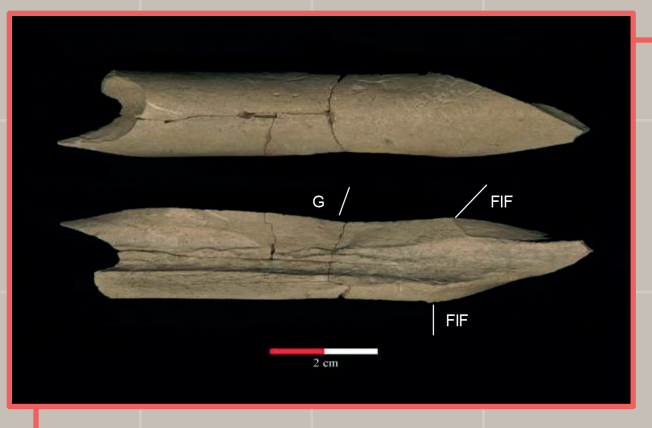
Investigadores de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires descubrieron un antiguo campamento de cazadores fechado entre 14.064 y 13.068 años atrás. El sitio arqueológico se llama Arroyo Seco 2 y está ubicado en la provincia de Buenos Aires. Allí encontraron herramientas antiguas y restos óseos de una variedad de especies animales ya extinguidas (un caballo americano y un megaterio). Algunos de estos huesos tienen fracturas provocadas por herramientas humanas. Si bien no fueron encontrados restos humanos, los tipos de fracturas en los huesos de los animales encontrados no parecen haber sido causadas por la mordida de otro animal, sino causados por herramientas humanas.

Por otro lado, se encontraron muchos restos de animales que no vivían en la zona, probablemente cazados y transportados. Los investigadores creen que los ocupantes de esas tierras persiguieron



Megaterio americano

hasta cazar a los animales probablemente a lo largo de la frontera de un lago temporal cerca del lugar. La faena de las extremidades traseras de las presas comenzó en el lugar de la caza. Luego, esas extremidades fueron partidas en partes más pequeñas y transportadas a otra zonas donde terminaron por partir los huesos más grandes y utilizar sus pieles. ■



Fragmento hueso de guanaco con fractura helicoidal, que indica el lugar donde se efectuó el golpe (G) y los frentes de intersección de fracturas.